

## LA PERSECUCION CONTRA LA PRENSA

# ¿POR QUÉ TIENE EL GOBIERNO TANTO MIEDO?

El juez de Sueca era un "guapo", al servicio del caciquismo valenciano

### Murió á manos del caciquismo

Hoy publica Roberto Castrovido en *El País* un notable artículo, como todos sus suyos, acerca de los sucesos de Cullera. Castrovido, además de conocer muy al detalle la política local valenciana y de tener en la capital levantina amigos que le sostienen una frecuente correspondencia, se hallaba en Valencia cuando se desarrollaron los acontecimientos de que ayer se ocupamos.

El trabajo del ilustre periodista consiste en unas sabrosísimas glosas y apostillas á las crónicas publicadas en *A B C* por el notable literato Rodolfo Gil.

De la atenta lectura del artículo de *El País* se inducen las causas á que obedeció la muerte del juez de Sueca.

En la imposibilidad de reproducir todo el artículo por su mucha extensión, vamos á copiar los siguientes párrafos:

Exagera, á mi juicio, el Sr. Gil el número y la importancia de los antagonistas de Cullera; atribuye á la *Colmena* una significación que creo exacta; pero estos prejuicios suyos favorecen la tesis de mis artículos.

Hombre de tan agudo talento no podía admitir la generación espontánea para los sucesos de Septiembre. No la admite, busca las causas, y sin ahondar, da con el caciquismo.

En efecto: el liberal, el antiguo sagastiano señor Sapina, llamado señor del Blosqui, era uno de los caciques de la provincia de Valencia. Mucho hay de verdad en cuanto escribe á este respecto el Sr. Gil, pero calla ó ignora varios antecedentes interesantes.

Es cierto que se combatió el caciquismo del Sr. Sapina por los liberales; pero no es verdad que la lucha sea desinteresada y justiciera. No se batía por el fuero, sino por el nuevo del caciquismo de Sueca. No se peleó por acabar con el caciquismo, sino por cambiar de cacique.

El distrito es eminentemente republicano. Sueca rinde aún tributo á la memoria del filántropo, del educador, Fox Segarra. En Cullera, Albalat y Ruzafa, barrio de Valencia que vota con Sueca, son mayoría los republicanos.

En el apogeo de su soberanía caciquil el señor Sapina, éste hacía diputado á quien quería, cuando gobernaban los liberales. Gobernando los conservadores el triunfo era de los republicanos. Después se cambió, palideció la influencia de Sapina, hubo alianzas políticas entre antiguos enemigos, y la política de campariño envenenó las pasiones en Sueca y Cullera.

¿Habrá que decir que se hizo intervenir en la inmovilidad del Poder judicial? Cansino es necesario. Interviene procesando Ayuntamientos, encarcelando electores y empujando á enemigos molestos en todas las contiendas de este género, que son las únicas políticas que se libran en casi toda España.

Lo que con imponderable elocuencia ha expresado mil veces D. Antonio Maura; lo que seguramente y muy á lo realista ha pintado el

Sr. Sánchez de Toca, y lo que ha consignado Sr. D. Nicolás Salmerón y García se le robó en 1901 el acta que ganó por el distrito de Sueca y Cullera.

De esto no sabe nada el Sr. Gil, quien también ignora cómo se llamaba el diputado del Sr. Sapina en los tiempos floridos de su caciquismo.

Pues se llamaba D. Francisco Mencheta, actual diputado con el empuje y los votos y la influencia de los enemigos del viejo caciquismo.

Para hablar de una cosa se necesita conocerla, y el Sr. Gil no sabe de la misa la media.

Vamos nosotros á glosar la glosa de Castrovido. El caciquismo brutal y desenfrenado de los pueblos pequeños, en donde se producen como una epidemia la política de campariño y las luchas africanas, es el origen del mal que ahora deploran las gentes de orden.

El caciquismo, que ha sido considerado como la peor de las enfermedades sociales de que padece España, es el que ha dado muerte al juez de Sueca.

Este representante de la Justicia, caciquil, arbitrario y sin entrañas de los pueblos pequeños, era odiado por el pueblo. Odió que no puede ser negado por nadie en Sueca, Cullera y Valencia, ni por ningún periodista que haya realizado su información en los lugares del suceso.

Un juez odiado por el pueblo no puede ser un buen juez, porque á la justicia recta y honrada se la teme por los criminales, pero no se la odia. El juez que administra justicia con arreglo á las leyes será considerado como severo; pero, odiado, no lo será jamás. Los que viven fuera de la ley, aun los más pertinaces, maldicen su mala suerte cuando caen en manos de la justicia; pero si son juzgados con equidad, ni protestan ni se quejan. En el fondo obscuro de su conciencia de criminales estiman que merecen el castigo. Sólo se queja del juez el que se considera injustamente castigado.

Un juez odiado es un juez malo, un juez arbitrario, que impone castigos no merecidos, multas indebidas, que procesa sin causa, que prende sin razón, que sirve al fuerte con perjuicio del débil, que se mezcla en las luchas políticas y deshace Sociedades y cierra Circulos... y esto es lo que hacía en Sueca y Cullera ese juez que ha muerto asesinado en una revuelta popular.

Cuando Castrovido escribe que en las innobles contiendas de Sueca se hizo intervenir al Poder judicial, léase que intervino el juez asesinado.

Cuando el director de *El País* escribe que en las luchas políticas de Sueca y Cullera se procesó á Ayuntamientos, se encarceló á electores y se empujó á enemigos molestos, léase que todas esas cosas las hizo el juez asesinado.

Conviene, para juzgar con ecuanimidad de los sucesos, conocer los antecedentes, lo mismo de los asesinos que de los asesinados. Es preciso que con la misma minuciosidad con que en la Prensa se relata la saña y la ferocidad con que el pueblo de Cullera asesinó al juez de Sueca, se relate también la saña y la ferocidad con que el juez administró justicia á los que él, cacique, consideraba como adversarios políticos.

Se hace necesario que sepa la opinión pública cuál era el carácter de aquel juez que provocó el conflicto con su imprudencia.

Si el juez de Sueca, como nos dicen, era hombre que presumía de majaza y decía en plena plaza pública que él se pasaba por aquí y por allá á tales y cuáles, por que estos tales y cuáles hablaban de proceder contra él; si es cierto que en épocas de elecciones cometió inauditos atropellos para torcer la libre voluntad de los electores; si es verdad que con fanfarronería impropia de su cargo exclamaba en público que él iba á meter en cintura á los republicanos del distrito de Sueca; si todo se comprueba con facilidad como creemos, variará mucho la opinión pública, porque no habrá sido asesinado un héroe en el cumplimiento de su deber, sino un mal juez, imprudente y majo, que aun después de advertido de lo que sucedía en Cullera, y conociendo su impopularidad, fué á provocar con su presencia las iras populares.

Su majaza se comprueba con las palabras que pronunció sonriendo al montar en la *tarantula* que le condujo á la muerte: ¿Tenéis miedo?—dijo á sus acompañantes.

Si, quizás lo tuvieran el pobre escribano y el infeliz alguacil. Miedo de ir con él, miedo de acompañarle, porque sabían quién era, de qué fama gozaba.

Únicamente el odio que los naturales de Cullera sentían por aquel juez es capaz de engendrar una tragedia semejante. Las colectividades nunca llegan á esas ferocidades si no las acompaña un poco de razón, un sentido extraviado de justicia.

Un grupo de más de cien personas, reunidas al azar en un motín popular, no puede estar compuesto de criminales. Habrá algunos en el grupo; pero la mayoría estará compuesta de personas honradas, decentes, que se embriagaron por el odio y creen al satisfacerlo realizar una justicia.

El caso de Cullera es idéntico al que con frecuencia ofrece el pueblo de los Estados Unidos en los casos repugnantes de *lynchamientos*. El yanqui cree que ejerce una justicia; pero la ira ó la venganza traspasa los límites de lo justo para dar en las abominables exageraciones de la crueldad.

El crimen de Cullera nada tiene de extraordinario en los annales del crimen, y no merece más represión que otro cualquier crimen colectivo.

La multitud ha procedido siempre con la misma ferocidad en todos los pueblos, aun en los más cultos y de costumbres más pacíficas.

Los ejemplos que hemos aducido estos pasados días bastan para probar nuestra afirmación. Podríamos aducir otros muchos crímenes del tipo de los de Cullera, realizados por gentes religiosas aun dentro de los mismos templos.

¿Por qué este crimen vulgarísimo de Cullera se ha exagerado, dándole proporciones sociales que no tiene?

Porque en él se ha mezclado la pasión política.

Primeramente del general Echagüe, que cree, equivocadamente, que con una represión enérgica acabará con el republicano de la región valenciana. La multitud popular de Cullera la estima el general Echagüe como una chusma anárquica, con la que hay que acabar por el terror, en bien de lo que él, como soldado, llama su rey y su patria.

El general Echagüe hace política en Valencia, y él mismo lo ha demostrado con sus palabras y con sus actos. Tiene este general un criterio político conservador y palatino, y nada tiene de particular que, sin darse cuenta, se incline á soluciones de represión más conformes con el espíritu atávico del partido maurista, que con las orientaciones democráticas que debiera tener el actual Gobierno, y no tiene por miedo y cortesanía servil.

La Prensa reaccionaria, inclinada á la represión feroz, ha envenenado la cuestión, ha impedido el que se haga justicia imparcial. Se ha tomado lo de Cullera como pretexto para acusar al Gobierno de debilidad, se ha exagerado el peligro social, se ha creado un ambiente desfavorable á los reos, y, por último, basta que para ellos pida la Prensa republicana la jurisdicción ordinaria, para que este pleito de jurisdicciones se haya convertido en pleito de amor propio.

Las huelgas pasadas, por su carácter antitradicional y revolucionario, también contribuyen á que se crea que sin un terror saludable quedarán indelencas las instituciones.

Los conservadores y reaccionarios gritan hasta desgastarse que el Gobierno es blando, que no pega bastante, y que si ahora quedan impunes estos crímenes se desencadenará la anarquía y presagiarán grandes males para el Poder público con una retórica fúnebre y sombría.

Desde las alturas le aprietan al Gobierno, y muchos de sus individuos creen firmemente que la única manera de conservar el Poder consiste en pegar duro á los republicanos, denunciar su Prensa y fusilar á unos cuantos de los procesados de Cullera.

Todo viene aparejado para que los pro-

cesados de Cullera no encuentren circunstancias atenuantes.

Las nubes que se forman en el extranjero se estiman como coacciones intolerables. Las campañas de la Prensa avanzada como demoleadoras del prestigio de la autoridad y de la fuerza que ha de acompañar á la justicia.

La denuncia de la Comisión valenciana acerca de los malos tratamientos empleados con los presos ha creado un estado de opinión, que no puede desconocer el Gobierno que exigiera para tranquilizar dudas se procediese en el proceso de Cullera con mucha calma y parsimonia.

¿No se hace así? ¿No se levanta el estado de guerra en la provincia de Valencia? ¿No se entrega á los presos de Cullera á la jurisdicción ordinaria? Pues en todo el mundo se creará que en los fallos de ese proceso ha intervenido la pasión política mucho más que el espíritu de justicia, reparadora de un mal social.

¿Por qué no permite el Gobierno que se hable de Cullera?

Todo lo que ahora se calla se dirá en las Cortes, y lo que hubiera pasado en la Prensa sin escándalo, lo provocará, y muy grande, dicho desde la tribuna parlamentaria.

Los que piden sangre no prevén la resonancia tremenda que van á tener los fusilamientos de Cullera.

Cuando los tiros repercutan en Europa ya veremos quiénes han sido más patriotas: si los que pedían sangre y venganza, ó los que pedimos justicia y piedad.

No vamos contra el Ejército: el único sitio donde no se pega en España es en los cuarteles

### El rey los indultará

Cuando decíamos ayer que estábamos seguros de que los presos de Cullera serían indultados, respondíamos á la lección de los antecedentes. No es posible que D. Alfonso, que sintió conmoverse su corazón por delitos de la jurisdicción ordinaria, tan terribles como el de aquel Robustiano Muñoz que mató á una anciana de setenta años y la violó después, y por delitos de la jurisdicción de guerra tan enormes como el de traición, no sienta piedad ahora ante los delitos cometidos en un momento de ceguera colectiva y en

los cuales no están bien determinadas las responsabilidades.

La prerrogativa regia es un don admirable que pone la piedad en las manos del rey. Desde la cumbre deben verse mejor las pasiones humanas y sus causas determinantes y se debe sentir más intensamente el deseo de perdonar. El rey indultará á los presos de Cullera, estamos seguros de ello, porque su corazón juvenil debe estar abierto exclusivamente al amor, y su inteligencia le hará comprender que sería funesto para España que se volviera á ensangrentar nuestro suelo con la sangre de hombres que delinquieron en momentos de revuelta y de locura.

A D. Alfonso no se le puede ocultar que lo que sus devotos llaman la leyenda negra de Europa respecto á España crece gigantescamente si á los presos de Cullera se les condena á muerte y se ejecuta la sentencia; y, buen hijo de su patria, no puede consentir que se dé pábulo á esas leyendas que nos deshonran y nos colocan en la situación de los pueblos semibárbaros.

Por eso estamos seguros que el rey indultará á los presos de Cullera si son condenados á muerte.

Algunos de los procesados de Cullera serán condenados á muerte; pero tenemos la seguridad que el rey los indultará.

El Código de Justicia militar es inflexible. La piedad regia, en cambio, evitará que la terrible sentencia se ejecute.

### NUESTRA ACCION

## Con España, basta

No me encoleriza la noticia que comentan irruísimamente los periodistas clericales: la de mi participación en la campaña que en el extranjero se hace contra nuestra patria al juzgar la represión por los sucesos de Cullera. Desprecio ese ataque, y si quiero (salir al paso y destruirlo con algunas consideraciones, lisa y llanamente hechas, es tan sólo porque me suponen colaborador de Rodrigo Soriano, y, por ahora, conste que no siento inclinación espiritual hacia el diputado por Madrid ni en la mayoría de los casos suelo participar de sus opiniones.

No sé si es cierta la gestión de Soriano en el extranjero. Me basta con afirmar que es impositura cuanto de mí se diga. Claro es que juzgo á los extranjeros con perfecto derecho á estudiarlos y pintarlos como sepan ó como

## ANTE LAS ELECCIONES DE MADRID

COMO VAN LOS PARTIDOS REPUBLICANOS A LA LUCHA

### Conjunción de ideas Conjunción de personas

La Conjunción republicano-socialista ve la lucha electoral tan desastrosamente, que si el cuerpo electoral se percatara de ello—que en parte ya lo siente—la abandonarían en absoluto.

Este conglomerado de partidos que tanto presume y tan poco contenido tiene, hace su elección por el conocido método electorero de acoplar personas.

Las altas potestades de la Conjunción, su Sinai, su Comité de Alianza, se desentendó de todo esto como cosa interior y como si las elecciones municipales no despertaran los grandes problemas del régimen municipal.

Y por esta desdenosa inhibición de los defensores se constituye conjuncionalmente el sabido Comité electoral, que es de patrón monárquico y cosa tan vieja, tan gastada y tan desacreditada como los colares que no desfigurán á los perros.

De aquí nacen los fracasos de la Conjunción antes de las elecciones y de aquíacerán los fracasos de la Conjunción en las elecciones y después.

Los hechos, y no las suposiciones, son los que comprueban que electoralmente los conjuncionistas y los monárquicos nada se tienen que echar en cara.

¿Divisiones? En una y otra parte.

¿Amoros de antevotación? En una y otra parte.

¿Disidencias? Lo mismo aquí que allá.

¿Parecen unos? Tanto parecen unos, que sólo tienen divisiones, amos de antevotación y disidencias, por haberles faltado el único elemento unitivo que no aparece ni entre los

electoreros monárquicos ni entre los electoreros de la Conjunción.

¿Las ideas unen! No tienen ideas.

¿Las personas desunen! El Partido Republicano Radical, partido nuevo, partido á la europea, partido depurado de los injertos caciquiles, tiene ideas orgánicas en cuerpos de doctrina y en cuerpos de muy efectivas organizaciones.

Lo que concierne á las preceptivas orgánicas de conjunto, lo asume en Madrid la Junta municipal, y este organismo, no teniendo ya que entender en la política de alianzas con los aines, porque éstos, en su prosopopeya conjuncionista, ni mentaron á los radicales, como si no existieran; definió el programa común que se impone á los que sean designados para aspirar á la representación municipal.

Esto del programa ha sido novedad tan incomprensible, que al fijarlos en las calles concentraron á la concurrencia, que vio lo que hasta entonces ningún partido le había puesto delante de los ojos; pero irritó y sublevó á los electoreros de tal modo, que en la mayor parte de los sitios los programas aparecieron, no mucho después de su fijación, ó destruidos ó arrancados.

Hasta la brutalidad es un éxito. Nuestros perros del hortelano ni tienen programa ni lo dejan tener.

Pero allí está el programa y allí está el Partido Republicano Radical, que va á la lucha con su programa por delante.

Las personas vienen después con el mandato imperativo de las ideas, y las

personas las designan autónomamente las Juntas municipales de cada distrito.

Hay que reirse de ciertas propagandas como, por ejemplo, la más singular de todas: la de la organización en las provincias de partidos autónomos; y los mismos que predicaban esto piden ahora que un jefe de partido, dictatorialmente, desconociendo las autonomías, diga desde su altura: «Que se retiren los de Bilbao! Que se retiren los de Santander! Que se retiren los de Madrid!»

Probablemente á este singular requerimiento, y desde lo íntimo de su honrada conciencia, habrán respondido los buenos ciudadanos lo mismo que el cuerpo electoral habrá de responder al emitir su voto: «Que se retiren los fracasados!»

No se puede hacer ya esa vieja política que impone entonamientos y desdenes, al parecer que todo marcha bien y acude á encender cirios á Santa Bárbara cuando truena.

No se puede hacer la vieja política española, encubridora de fracasos, con el chinchín arrebataador de la marcha de Cádiz.

No pueden continuar en la vida nueva las conjunciones de personas que proceden por sentimientos personales, y cuando en ellos se junta una simpatía y una antipatía, echan á la calle cuanto les conviene, aunque peligre la integridad republicana.

Luchemos por las ideas, nada más que por las ideas, y si las personas han de hundirse que se hundan.

No las hundirá nadie; sus mismos errores y extravíos las precipitarán.

## PARTIDO REPUBLICANO RADICAL

Candidatura oficial para concejales por todos los distritos de Madrid donde se verifica elección

### Distrito del Centro

D. Juan Alvarez Martínez  
(Abogado y propietario).

### Distrito de la Inclusa

D. Alvaro Calzado Arosa  
(Abogado y publicista).

D. Manuel Bezos Ortega  
(Comerciante y propietario).

D. Isidro Amorós  
(Industrial).

### Distrito del Congreso

D. Francisco Monreal y Rabadán  
(Comerciante).

### Distrito del Hospicio

D. Antonio Arroyo Méndez  
(Industrial).

### Distrito del Hospital

D. Eduardo Varela de Seijas  
(Médico, industrial y propietario).

D. Vicente Lillo y Soler  
(Industrial).

### Distrito de Buenavista

D. Federico del Campo González Trillo  
(Propietario).

### Distrito de la Universidad

D. Tomás Baquera Moreno  
(Procurador y agente de negocios).

### Distrito de la Latina

D. Alvaro Albornoz y Limiñana  
(Abogado y diputado á Cortes).

D. Florentino Andueza Senorrián  
(Periodista).

D. Eusebio Moreno Moya  
(Industrial).

### Distrito de Palacio

D. Rafael Salillas Panzano  
(Diputado á Cortes por Madrid).

D. Lorenzo Rebollo López  
(Comerciante).

D. Napoleón Valero Martín  
(Propietario).



Echagüe y los escolares

puedan. Así hacemos también periodistas y literatos españoles. Los sucesos que se desarrollan más allá de las fronteras, que atraen nuestra atención, sirven muchas veces de fondo a nuestra labor y no hay por qué decir que la Prensa republicana española ha condenado la política belga en el Congo, el despotismo zarista, el desahucio de los boers por Inglaterra, la anexión de Trípoli, etc., etc., como la Prensa clerical ultraja a Francia, fiera y constantemente, porque a la mayoría bloquista, librepensadora y atea se le antojó divorciar la Iglesia romana del presupuesto francés. Suele indignarnos el desconocimiento del extranjero, sin recordar que nosotros ejercemos el mismo derecho de crítica de sus actos y embestimos contra ellos, quizá del mismo modo antojadizo y vehemente. Sin pedantería: los pueblos, como los hombres, son juzgados por sus obras, y es culpa, sólo a nosotros imputable, si en el mundo no somos estimados como excelentes autores.

Pues bien: yo no autorizo con mi silencio esa injuria que se me infiere cuando se me supone del brazo de Soriano visitando Redacciones de periódicos extranjeros, respetables, por cierto, y en las cuales cuento con excelentes amigos, grandes escritores a quienes admiro. Yo he pedido al jefe del Gobierno de mi patria una amplia información acerca de las denuncias, que yo mantengo por rigurosamente exactas, ante él formuladas. Y al relatarlas, lo hice dolorido en mi alma, porque cuanto deprime el nombre de España nos abate y nos humilla a todos. Como suelen hacer siempre los gobernantes, Canalejas rectificó ampliamente también, y lejos de permitirme llevar la demostración de los hechos por donde ofreció primero, ha puesto más que inconvenientes, más que obstáculos, verdaderas trabas a toda gestión comprobatoria. Sólo así se concibe que se nos haya negado la práctica de reconocimientos garantidos por la más absoluta neutralidad política; sólo así se concibe que, mientras esta crisis dura, no encontremos facilidades de comunicación con quienes han de facilitarnos antecedentes cuya veracidad, indiscutible para mí, ofrecía a las autoridades un dilatado camino de investigación y depuración. De esto y de otras cosas nos ocuparemos libremente en la Cámara popular.

Sólo debo agradecer, y agradezco, desde luego, la constitución de un Juzgado militar, de cuya amabilidad, por cierto, abuso, con la constante aportación de datos, declaraciones, pruebas, las que tengo, naturalmente, y las que tendré, pues no crea la Prensa clerical, no crean los adversarios que si formulé esta denuncia hiciese por sport; hubiese sido un vil, un miserable si sabiendo lo que sabía y considerando lo que me consta, lo hubiese callado por comodidad o por cobardía. Y como al fin y al cabo un tribunal hay en mi patria, con la misión de juzgar los hechos denunciados, no tengo por qué recurrir al auxilio de la opinión extranjera. Con la de los jueces y la mía me basta por ahora. Pío en la honorabilidad de quienes han de fallar en este litigio de las honrras palizas y de los martirios a obreros a quienes se puso en libertad inmediatamente después de castigados, por quedar sin dudas su inocencia. Tengo la firmeza y ciega convicción de que en ese sumario palpará la verdad de cuanto afirmé para confundir a los detractores miserables que sin saber nada ni haber hecho nada para crearse un criterio sólido, encienden un cigarrillo, niegan veracidad a mis denuncias y se quedan tan frescos, como si hubiesen resuelto el problema. Y si tengo fundadísimas esperanzas en la Justicia, ¿qué recurrir a un desesperado extremo, pudiendo recorrer aún en España y dentro de la ley algún camino?

F. Azzati.

Cero y van...

¿Quién nos compra una denuncia?

La ira canalejista no amengua. Ayer nos denunciaron cinco artículos. ¿Quién sabe si hoy nos denunciaron hasta la plana de anuncios?

Mejor sería que no nos denunciases y así no nos veríamos en la dolorosa precisión de decirlo. Arrojar la culpa importa, que el espejo no hay por qué, Sr. Canalejas.

Por cierto que nuestras denuncias sirven de pretexto a algunos agentes de esos elegantes guapas de un modo alarmante. Son tan escrupulosos estos caballeros en la recogida de ejemplares que, teniendo que las vendedoras guapas ocultan El Radical, muy hondamente, las registran con mucho detenimiento en los sitios que el pudor manda tener reservados.

Y eso, señores, nos parece que es abusar de la misión sacrosanta que tienen ustedes que cumplir para afianzar a Canalejas en el Poder. Porque una cosa son los artículos de ataque de El Radical, y otra cosa son los ataques a las moribundas de las señoras.

El dichoso artículo 29

CORDOBA, 8. El resultado oficial de las elecciones en la provincia, con arreglo al artículo 29, da una inmensa mayoría a favor de los monárquicos.

Se ha celebrado sin incidentes un mitin conjuntinista. Mañana es esperado el Sr. Soriano. La huelga de obreros campesinos del pueblo de Espejo sigue pacífica. La Compañía Guerrero Mendoza debutará la semana próxima en el Gran Teatro.

Los obreros agrícolas

JEREZ, 7. Los obreros agrícolas huelguistas han enviado emisarios a Lebrija y Arcos. Aún no han contestado el gobernador ni los patronos a sus pretensiones.

El premio Nobel

BERLIN, 8. El periódico Berliner Tageblatt ha recibido un despacho diciendo que el premio Nobel de Química ha sido concedido a madame Curie.

La Prensa nea, en sus varios matices de canalejista, maurista y jaimista, ha echado sus campanas al vuelo ante el entusiasmo y el éxito personal que obtuvo Echagüe en su visita a los escolares valesianos.

Un amigo nuestro nos comunica lo que ocurrió en el Paraninfo de la Universidad de Valencia. No deja de ser elocuente y de interesar su divulgación.

A la fiesta asistieron todos los estudiantes afiliados a la congregación de San Luis Gonzaga, los de San Estanislao de Kostka los inscriptos en la congregación Mariana, el requeté jaimista y un grupo de estudiantes verdaderos, que acudieron a presenciar la suplantación de la clase escolar por el requeté jaimista.

El profesorado no tuvo más representación que el doctor Machi y nueve catedráticos. Hay que advertir que en Valencia existen cuatro Facultades: Derecho, Medicina, Historia y Ciencias; Escuelas Normal, de Artes e Industrias, de Comercio y de Bellas Artes, e Instituto de segunda enseñanza, sumando en total más de doscientos profesores y catedráticos.

En el acto celebrado en el Paraninfo había un estudiante, cuyo retrato publica hoy A B C, afiliado al partido jaimista, redactor del diario órgano de dicho partido, individuo del requeté, é hijo de uno de los candidatos más intransigentes que el jaimismo presenta en las próximas elecciones.

El general Echagüe, cuando este individuo del requeté terminó su discurso, se adelantó hacia él y le abrazó efusivamente entre los vivos estruendos a Maura, a la Virgen de los Desamparados y al Papa Rey.

Al salir de la Universidad el general Echagüe, unos estudiantes, indignados ante el espectáculo vergonzoso que acababan de presenciar, protestaron contra la presencia del estudiante orador que se abrogó la representación de la clase escolar.

—Ese individuo—decían—puede representar a los ladrones que saquearon Cuenca, a los que asesinaron al Ejército en Sagunto y con él se puede abrazar al general Echagüe, si quiere. Pero ese individuo no puede representar, no representará jamás a la clase escolar.

Los luses y el requeté intentaron ahogar estas protestas, y dos escolares, reueltos y decididos, se adelantaron hacia el carnaje, y exclamaron:

—General, os habéis abrazado con los ladrones de Cuenca, los asesinos del Ejército en Sagunto, los violadores de doncellas. Os aplaude el requeté, no los estudiantes.

El griterío de los secuaces de Cucala y Cabrera impidió que continuasen la protesta los dignos estudiantes liberales.

Sonó un grito de: «Viva Maura! Viva el Ejército!»

Y en seguida uno de los que protestaban gritó:

—¡Viva la libertad!

Dos pollontes cayeron sobre los dos escolares y se los llevaron detenidos.

Este es el éxito de la visita que tanto ensalzan todos los periódicos neos: la impunidad de un requeté y la detención de dos escolares.

Ya ni vitorear a la libertad se puede en tiempos de Canalejas.

CADA VEZ PEOR

Los procedimientos canalejistas son infundados

Nuestro estimado colega El Liberal se ocupa hoy de las denuncias que venimos sufriendo diariamente los periódicos republicanos de la noche, y dice verdades como éstas:

«Nunca, ni en los tiempos de Narváez, ha sido la Prensa perseguida de un modo tan inicuo como lo es ahora.

Agotados los procedimientos gubernativos, se acude a la violencia absolutamente extralegal.

Lo que ocurre es capaz de desacreditar, no sólo a un Gobierno, sino a todo un sistema.

Para formarse idea de esta persecución y de la extraordinaria valentía con que se por los periódicos afrontada, no hay sino pasar la vista por las columnas de los diarios republicanos. Pero esta valentía llega a ser imposible, y con ella la vida de los más denodados colegas.

Tiene razón El Liberal. La vida legal es imposible con estas violentas persecuciones, y como no queremos morir, tendremos que lanzarnos en un camino ilegal de vida. La paciencia tiene sus límites, y Canalejas—ese pobre Canalejas, deshonrado por la tendencia lacayuna de su espíritu—juega abusivamente con nuestra paciencia.

Su tiranía es despreciable. No tiene grandeza ni finalidad; no sabe por qué se tirano, pues su tiranía no responde ni a deseo de venganza ni a cumplimiento de un programa. Quizá sea tirano porque se lo impone quien dispensa favores y reserva en el Poder a este fracasado estadista, moña de los conservadores, irrisión de los republicanos y escarnio de sí mismo. Hasta Zancadita sonreírán a sus lados del estúpido fracaso de su señor, que vino al Poder como un chulo y marchará como un pingajo.

Sin querer se nos va la pluma. Canalejas no merece que se le trate en serio. Ha perdido el derecho a toda consideración. Le mataremos por el ridículo cuando él menos se lo imagine. Esta será nuestra venganza en su día oportuno, que saborearemos con delicia mientras el público ría con estrépito de este sabio falsificado, de este estadista pour rire, de este gobernante de las medias tintas, que quiere, no quiere y no sabe si quiere o no quiere.

Por hoy nos limitamos a protestar de la persecución de que somos víctimas y a seguir serenamente en nuestra campaña de justicia, que es patriótica por lo mismo que es de justicia y de investigación de la verdad.

Por ir en busca de la verdad se nos persigue; pero la verdad no podrá ocultarse mucho tiempo.

También protesta virilmente El Liberal contra esta ciega persecución en los siguientes párrafos:

«Los delitos, sea cualquiera el medio con que se cometen, tienen su sanción en el Código y en los Tribunales de justicia.

Encargar de delinquir y perseguirlos a los auxiliares de la Policía es un procedimiento bárbaro que no puede ser tolerado en Europa.



—A ver que se ha creído esa señora! Si no calla, á la cárcel con ella.

Propaganda electoral

Mitin en la Latina

Los candidatos radicales por el distrito de la Latina se presentaron anoche a sus electores en un mitin que se celebró en el Circolo Radical del distrito con una concurrencia numerosísima y un entusiasmo desbordante.

El presidente, que era el de la junta municipal del distrito, expone la finalidad del acto y hace la presentación de los candidatos, recomendándolos a los electores en un breve discurso que fué muy aplaudido.

Hablan a continuación los Sres. Abellán, concejal por la Juventud Radical; Cuesta, por la junta municipal del distrito; Durán y López Brea, por los federales disidentes, comparando todos ellos la candidatura radical con las contrarias, para demostrar las ventajas de aquella sobre todas las demás en el orden moral, en el político y en el de la conveniencia popular, en discursos razonados y fogosos que merecieron muchos aplausos.

Hacen seguidamente uso de la palabra los candidatos Sres. Moya y Andueza, los que expresan su reconocimiento a los electores por su designación y exponen sus propósitos municipales en sinceras frases, aplaudidas muy cariñosamente.

Después hablan los Sres. Abellán, concejal por la Latina, y Masa, personalidad prestigiosa del distrito, recientemente incorporado al Partido Radical.

El primero exhorta elocuentemente a los electores republicanos para que voten a los candidatos radicales, y el segundo hace una exhortación a los neutros, asegurando que todos los que busquen la honradez han de votar la candidatura de este partido, en el cual ha ingresado el orador por el convencimiento de que es el más honrado y el que hace una labor más eficaz y fecunda en pro de los intereses populares.

Los Sres. Abellán y Masa fueron también muy aplaudidos.

El Sr. Albornoz es saludado al levantarse para hablar con una prolongada y estruendosa ovación.

Empieza diciendo que así como en el mitin de la Gran Vía no creyó oportuno hablar de política republicana, porque en él se dirigía al pueblo, en éste va a hablar principalmente de política porque se dirige a los republicanos.

Define con claridad y precisión lo que es, significa y representa el Partido Radical, explicando las razones por las que está en él, de las cuales es la principal la de que este partido es el único al que no alcanza la tremenda acusación, lanzada por el gran Costa, de haber vendido la justicia y traicionado a la Patria.

Hace un razonado y elocuente estudio comparativo de las candidaturas presentadas en esta lucha, comenzando por la monárquica, a la que dice que representa una institución a la que por una suerte de fatalidad histórica, se ven todos los desastres patrios, de una institución que por salvarse envió cien mil hombres a morir en las colonias y perdió éstas, y que por proteger intereses particulares hará algo análogo en Marruecos.

Habla luego de los partidos que integran esa candidatura, censurando duramente al conservador y más duramente aún al liberal, dirigiendo actualmente por un apostata del liberalismo que la impusieron los procedimientos más reaccionarios, poniendo servilmente a los pies del Trono su historia democrática, las libertades públicas y los derechos ciudadanos.

Examina después la Conjunción republicana-socialista haciendo una magistral disección de las distintas fracciones que la forman.

Comienza por los progresistas y demuestra que éstos no significan ni representan nada, pues el progresismo no era más que un hombre, Ruiz Zorrilla, sin más programa que la revolución, por lo que, si Ruiz Zorrilla murió y la revolución es el programa de los radicales, éstos son en realidad los verdaderos progresistas.

Sigue por los federales, dedicando cariñosos elogios a Pi y Margall, de quien dice que fué el único entre los antiguos republicanos que tuvo un programa de positiva virtud democrática, cuyos principios han hecho suyos casi en su totalidad los radicales; pero, refiriéndose a los federales de ahora, pregunta: ¿Es que los partidos se heredan? Con qué derecho pueden un hombre ni una asamblea erigirse en herederos y mantenedores exclusivos de un programa ni de un partido?

Trata luego de los republicanos de la derecha, de los conservadores, congratulándose de los puros revolucionarios que ahora sienten; pero también pregunta: ¿Es que nos juzgan tan imbéciles o tan desmemoriados que podamos creer en ellos?

¿Acaso no recordamos todos que esos fanáticos revolucionarios fueron los predicadores y propagandistas de aquella gran canalada que se llamó el bloque de las izquierdas?

No están en la memoria de todos sus declaraciones de que se debía aceptar la Monarquía si ésta reconocía la Constitución del 68, por parecerles la República un sueño irrealizable?

No es de todos sabido que sólo combaten a Canalejas para imponer a Moret?

¿Con qué derecho pueden alardear de revolucionarios si solamente se desuevan por estímulos de complacencia o de despecho en sus relaciones con los sostenedores de la Monarquía?

Los únicos que pueden hablar con derecho de revolución son los radicales; que no atacan al Gobierno por ningún motivo de resentimiento particular; que no combaten a Canalejas pensando en Moret, porque no creen que Moret suceda a Canalejas, sino que creen que él sucederá en el Poder el Partido Radical.

Refiriéndose a los socialistas, dice que él lo es tanto como el que más, pues como él que más siente cariño por las clases proletarias; pero no puede estar conforme con ese partido porque es partidario de los procedimientos eficaces que puedan traducirse en soluciones capaces, y de ahí que prefiera la fecunda labor de los radicales en bien del pueblo a esa otra labor completamente estéril y pasiva que se reduce a lanzar amenazas destempladas y ridículas.

De la Unión Republicana dice que esta es una frase de mucho efecto y muy agradable para el pueblo, que se deja deslumbrar por ella en su buen deseo de aquella unión que, según el decir popular, constituye la fuerza. Pero esta Unión Republicana que figura como un partido no es ni significa más que discordia, rivalidad, suma de odios y de bajas pasiones.

Es un conglomerado de ambiciones y rencores ruines sin ninguna virtualidad política, de tal modo, que Sol y Ortega, el gran orador republicano que hiciera por sí solo en el Senado tan eficaz y brillante campaña contra Maura, y en cuyo nombre se hizo esa Unión, se ha salido ya de ella.

De todo lo expuesto deduce que en el fondo de la política conjuntinista no hay más que odio envidioso y monárquico, no ya contra unas ideas o contra un partido, sino contra un hombre sólo, Alejandro Lerroux, tan fuerte y gaande que todos los odios no son nada contra él y sólo sirven para enaltecerlo y elevarlo.

Hace un examen económico de las relevantes dotes políticas de Lerroux, enalteciendo su serenidad, su prudencia, su ecuanimidad y su perspicacia, y termina exponiendo los propósitos de los radicales en esta campaña electoral.

—Venimos—dice—a combatir, en primer término, a la Monarquía, institución antinacional, nefanda, a la que se debe la ruina de España, que se consumará definitivamente si no se pone pronto remedio; venimos también a acabar con el caciquismo republicano, con esos caciquillos de barrio que explotan al republicanismo para su medro personal en concombios y conlociones con los monárquicos; venimos, en una palabra, a la conquista de Madrid, y con el triunfo o sin él en estas elecciones, no descansaremos hasta conquistar este pueblo, que tanto vale para el verdadero republicanismo revolucionario.

Al terminar el Sr. Albornoz su magnífico discurso, interrumpido frecuentemente por ruidosas salvas de aplausos, estalla una ovación delirante, con clamorosos vítores al orador, a Lerroux y al Partido Radical, en medio de los cuales apenas se oyen las discretas frases con que el presidente hace el resumen del acto, que tuvo extraordinaria importancia.

LA LUCHA ELECTORAL

Distrito de Palacio.

Hoy, miércoles, a las nueve de la noche, se celebró un mitin en el Circolo Radical del distrito de Palacio, Martín de los Heros, 22, para presentar a los electores del distrito a los candidatos del Partido Radical, D. Rafael Salillas, D. Napoleón Valero y D. Lorenzo Rebollo.

Además de estos señores harán uso de la palabra otros distinguidos oradores del Partido.

Un teniente de alcalde en el Juzgado de guardia

Requerido por el concejal republicano y querido compañero en la Prensa D. Eduardo Rosón el notario D. Fidel Martínez Alcayna, ha testimoniado que en la tenencia de Alcaldía del distrito del Centro, a las seis menos cuarto de la tarde de ayer, se encontraban el secretario de dicho distrito y el teniente de alcalde Sr. Martín Pindado con diecinueve señores más que sobre la mesa del estrado había un crecido número de candidaturas correspondientes a D. Ulpiano Oliveros y García, y que se observaba con pastas y vino a los diecinueve individuos allí congregados.

El Sr. Martín Pindado manifestó que había requerido a los allí presentes para encarecerles el cumplimiento de las Ordenanzas municipales, en vista de algunas denuncias que se habían presentado.

Las candidaturas de D. Ulpiano, las pastas, las copas de vino, servían, indudablemente, al Sr. Martín Pindado para substanciar las denuncias presentadas y para recomendar encarecidamente el cumplimiento de las Ordenanzas municipales.

El acta notarial fué llevada al Juzgado de guardia por los Sres. Rosón y Álvarez Villamil, por entender que los hechos que constan en dicho documento constituyen los delitos previstos en los arts. 67 y 68 de la ley Electoral vigente, que se refieren a la coacción electoral.

El alcalde Sr. Francisco Rodríguez, que en la penúltima sesión celebrada por el Ayuntamiento dijo que llevaría a los Tribunales al teniente de alcalde que ejerciera coacción, está perdiendo preciosas ocasiones de cumplir con sus ras.

El celo de los Sres. Rosón y Álvarez Villamil es, indudablemente, superior al del señor alcalde.

Información política

Las consultas.

Han empezado las consultas. No se crea que estamos por ello en plena crisis o en vísperas, por lo menos, de una modificación ministerial.

Esta vez no es el monarca el que realiza este llamamiento al consejo de sus más altos primates.

Todo cambia en nuestras costumbres políticas, si no en la parte substancial, en la forma. Hoy es el Sr. Canalejas el que recurre al consejo y buena voluntad de sus amigos a pseudonimos políticos.

Y allá va el presidente de puerta en puerta relatando sus cuitas y exponiendo sus temores.

Anoche le correspondió en turno en esta inquisitiva carrera presidencial al Sr. Moret, y allá se fué el Sr. Canalejas, al odiado despacho de la calle de Doña Blanca de Navarra, llevando la sonrisa en los labios y la muerte en el alma.

Hablaron mucho, mucho; la entrevista fué larga, larga, casi interminable, y abarcando todo, desde la cuestión internacional hasta el empeñado pleito de los suplicatorios.

Puso el jefe del Gobierno en sus palabras todo el fuego de sus grandes vehemencias, hablando de inminentes peligros, de imaginarias hecatombes y de fechas de apocalipsis.

No se le escapó al Sr. Moret que su visitante desbordará todo el canal de sus pesimismo, y después, con mesurado tono y persuasivo acento, hubo de decirle con cierto dejo de piadosa reconvección:

—Amigo Canalejas: poco propicia me parece la ocasión que usted ha elegido para emprender su cruzada con los radicales.

No se oculta a usted que la situación política en España no debe ponerse nunca en términos de indefectible dilema.

Acaso al anunciar usted su resolución de acometer en las primeras sesiones la solución de los suplicatorios puso usted en sus palabras más pasión que reflexión.

Cierto que siempre abogué por la reforma del reglamento de la Cámara, cuya ineficacia nos ha demostrado a todos la práctica; pero para realizarlo habrá que elegir un lapso adecuado, uno de esos sedantes intermedios de calma que en toda legislatura se encuentran.

Hoy, al comprometer usted su palabra, habiendo cometido el honor del partido liberal, y planteado en estos términos el problema; yo no puedo negar mi apoyo a lo que constituye para mí el más sagrado de mis afectos políticos.

Y así terminó la entrevista de ambos hombres: fría, amable, humillosamente amable.

El Sr. Rodríguez ha rechazado con grande indignación las afirmaciones hechas por los elementos conservadores acerca de que el Gobierno ejerza concesiones de cierta índole con los radicales de la junta reformadora de los regentes arcaicos.

Ha dicho el ministro que la entidad de referencia obra libremente, con arreglo a su probada idoneidad y experiencia, no siendo culpa del Gobierno la tendencia a la baja en las partidas aprobadas hasta el presente.

Terminado el cometido de la Junta el Gobierno, usando de sus derechos, podrá aceptar, modificar y hasta rechazar, si lo estima conveniente para el interés nacional, las valoraciones fijadas por aquella.

Las últimas partidas, números 353 y 357, referentes a fieltros y tejidos de lana, no fueron aprobadas ayer, sin precedentes amplísima discusión.

Weyler, coleccionista.

A la bien surtida colección de sinécursas que posee el capitán general de Cataluña tiene que añadir hoy otra no despreciable.

Para ocupar la vacante del Sr. García Alix, el Consejo de Administración de la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España, en su sesión de ayer, nombró vicepresidente de la misma al general Weyler, marqués de Tenerife.

¡Arriba, D. Valeriano! Un empujoncito más, y completamos la colección.

Desorientación.

Esta es la característica de la política en los presentes momentos, con la sencilla particularidad que, según propia expresión, el primer desorientado es el Sr. Canalejas.

Su presentación en las Cortes puede calificarse de verdadero salto en las tinieblas.

Empieza por ignorar el mismo presidente la fecha de reapertura.

En algunos círculos políticos se daba ayer por supuesto que las Cortes reanudarán sus tareas el 25 ó el 27 de este mes, y que las Cámaras se cerrarían antes del 20 de Diciembre por las obligadas vacaciones de Navidad, prolongándose éstas hasta mediados de Enero.

De programa parlamentario no tiene el Gobierno ni remota idea.

Después de todo hace bien. ¿Para qué quiere preocuparse de cuestiones mitológicas?

Presupuestos, a decir de los allegados al presidente, lo mismo pueden estar aprobados el día 1.º de Enero que otro día cualquiera.

Para el Sr. Canalejas la fecha es lo de menos.

A éste sólo le preocupa en los presentes momentos el triunfo de la causa del orden sobre la demagogia, cueste lo que cueste.

Las elecciones, según frase que se le atribuye al presidente, constituirán tan sólo una ligera escaramuza de la gran batalla que ha de librarse en el Parlamento.

Hermosa apoteosis la de Canalejas, acorralado, hollando con sus plantas la hidra!

Todo, todo menos convencerse que está en pleno ridículo.

¿Para cuándo son los amigos?

Canalejas en Palacio.

El presidente del Consejo estuvo esta mañana en Palacio, sometiendo a la firma del rey varios decretos.

Después marchó el Sr. Canalejas a su despacho de Gracia y Justicia, donde permaneció largo rato despachando con los jefes de Sección de aquel Centro.

Los ferroviarios.

Según informes oficiales ha quedado sola en la huelga de los ferroviarios del Sur, admitiendo la Compañía al factor despedido Sr. Miranda.

El gobernador de Burgos telegrafía que de los sesenta obreros del ferrocarril de Miranda que estaban declarados en huelga, treinta han vuelto a reanudar sus tareas.

Los restantes han pretendido impedirlo, es decir, en los pueblos de Bugeya y Orduña, y han sido enviadas fuerzas de la Guardia Civil para garantizar la libertad del tránsito.

Consejo de ministros.

Esta noche, a las diez y media, se celebró un Consejo de ministros en Gobernación, y mañana otro, a las once, presidido por D. Alfonso.

En el primero, el Sr. Barroso dará cuenta de los trabajos electorales.

El Sr. García Prieto expondrá el resultado de sus conversaciones preliminares con mister Geoffrey, y se espera que el Sr. Canalejas determine la fecha de reapertura de Cortes.

Villalobar en Madrid.

Ayer llegó a Madrid nuestro representante diplomático en Portugal.

Fuó la primera visita del marqués de Villalobar para su superior jerárquico el ministro de Estado.

Estuvo después aquí en Palacio, no cortado por cierto, para dar cuenta al rey de la situación de la vecina República.







# Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fósforo de cinc y extracto de nuez vónica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista. Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia. Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

## PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaína

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud. Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad. Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

## ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza. Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

**LA CENTRAL ANUNCIADORA**  
30, Fuencarral, 30. — Madrid  
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

**USAD**  
siempre el callicida  
de J. BIANCHI  
De venta en todas las farmacias.

## LIBRO NUEVO

### Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales  
Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

Se admiten esquelas de defunción

## República Argentina

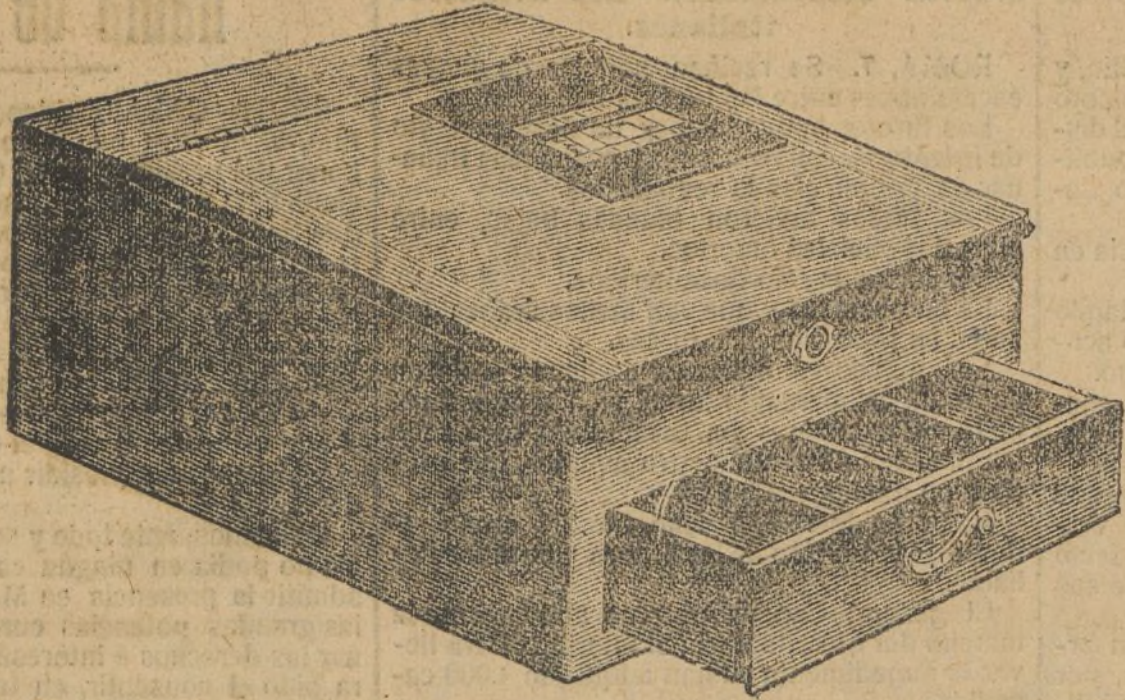
SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á JUAN CORDEU, propietario del

**Gran Hotel Castilla**

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

## CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"



Este modelo, 100 pesetas.

EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:

Preciados, núm. 11

## AGENCIA DE PUBLICIDAD COLOMINA sucesor de Storr

La más antigua de Madrid

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios  
Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805  
Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

## VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

FOR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

## Omnibus y berlinas

AL

### SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte

Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32

Teléfono, 12

Para las Estaciones de Atocha y Delicias

Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 12, mod.º

Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte: que desconfíen de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se sitúan frente á los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.

Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas á la Central de aquéllas.

## RABELAIS RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que en

intento para escribir no tienen rival en España

### RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expenden tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

### RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ insombrará al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN PROVINCIAS
Un litro.	Un litro.	Un litro.
Superior fina.	1,25	0,70
Extra negra fina.	1,50	0,85
Azul negra fina.	2,25	1,15
Violeta negra fina.	2,25	1,15
Estilográfica.	2,25	1,15
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo finas.	1,25	0,70
De copiar, azul negra.	2,25	1,15
De copiar, carmin y rojo.	2,25	1,15
De copiar, azul y violeta.	2,25	1,15
Para timbre.	6,00	3,20
Tinta poligráfica.	8,00	4,25
Tinta fina para máquina.	8,00	4,25

Paquetes tintas en polvo para escuelas, á 0,40

DESPECHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º—MADRID

## AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINTEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

## La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 12, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios

periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos

para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios

y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

## Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial

Broadway, 573. New York, U. E. A.

## AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

## SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

## CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de

Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colón, 8, 3.º, centro derecha, y en la Dirección general de Telegrafos, periferia.

A los pedidos deberá acompañar su importe en la forma de fácil cobro.

## SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

# EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1330

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma .....	>	15,00	30,00	60,00

## PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

## TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)